

El Libro del Apocalipsis

Sunny David

La mayor parte de la gente tiene dificultad para entender el libro del Apocalipsis de San Juan. El lenguaje muy figurado de este libro ha causado que muchos crean que su contenido es en gran medida ininteligible, y por esta razón muchas veces ha sido abandonado por lectores en general. Otros que leen este libro dejan de tener en cuenta a quienes eran los que se les había escrito el libro, y por cuales motivos el figurado mensaje fue pronunciado. El lenguaje simbólico de Apocalipsis no era difícil de entender para aquellos que al principio recibió el mensaje, porque entendieron el significado de los símbolos. Sin embargo,

estos símbolos causan que muchos hoy comprendan mal y apliquen mal su enseñanza. Todas clases de cosas sensacionales se están enseñando hoy acerca del libro de Apocalipsis que no son verdaderas, y muchos están siendo engañados por tales instructores sensacionales que hacen que entren en la falsedad.

Desde la primera página del libro se puede ver claramente que el mensaje se dirigió a las siete iglesias de Asia Menor, donde se estaba matando a los cristianos, desterrándolos y robándoles de todas sus propiedades por causa de que negaron a renunciar su religión. El motivo del mensaje era



darles la esperanza y el valor. El mensaje no se limitó solamente a las siete iglesias, puesto que el número siete muchas veces se usa en el Apocalipsis simbólicamente por lo completo o la perfección. El Señor seleccionó a estas siete iglesias para que fueran representativas de todas las iglesias, porque las condiciones que se reflejan en estas siete iglesias también se encontraban en todas las otras iglesias de Cristo. Sin duda, su mensaje original era para ellas, sin embargo su mensaje también es para toda la gente de Dios en todas partes y en todas épocas.

El emperador Domiciano introdujo la ley de adorar al emperador. Hacía que se edificaran imágenes de sí mismo en todas partes del imperio para facilitar que toda la gente lo adorara. El adorar al emperador era obligatorio. Era necesario que cada persona quemara una pizca del incienso en el altar a la divinidad de César. Al cumplir esto, se le dio a la persona un certificado testificando que había hecho su deber religioso. Cada ciudadano romano tenía que hacer así y recibir su certificado. Cualquiera que rehusara obedecer se consideraba estar en contra del emperador. Podemos ver fácilmente qué tan difícil y duro era ser un cristiano en Roma. Para demostrar su lealtad al emperador, todos los cristianos tenían que quemar la pizca de incienso y decir, "César es

Señor." Pero un verdadero cristiano no podía hacer eso, porque su Señor fue Jesucristo, y él solo. No querían dar a un hombre el nombre del Señor (Mateo 10:32,33). Por eso, los cristianos rechazaron someterse a las formas de adorar a César; por lo tanto, se hacían fugitivos. Por causa de su falta de lealtad al emperador, eran encarcelados, golpeados, y perseguidos, y muchos aun fueron matados.

A sus seguidores el Señor Jesucristo había prometido que, si continuaran fieles a él hasta la muerte, les daría la corona de la vida (Apocalipsis 2:10). Eso es decir, aun la muerte no pudo moverlos de su constancia, porque la victoria final sería suya. Recibirán la corona de vida, la vida eterna con el Señor en el cielo, donde *"ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor..."* (Apocalipsis 21:4). No obstante, sus enemigos y sus perseguidores serán lanzados en el lago de fuego que arde eternamente con fuego y azufre (Apocalipsis 20:10; 21:8).

Este fue, pues, el mensaje del Apocalipsis que se mostró en símbolos a los santos perseguidos en el tiempo de Juan. El Apocalipsis es una serie de imágenes apocalípticas mostradas a Juan por el Espíritu Santo para presentar a Cristo como eternamente victorioso sobre todas las condiciones mundiales, y así

animar a los cristianos de la época de Juan y de todas las épocas sucesivas hasta la venida del Señor para el juicio final. Este fue un mensaje de que el Señor vendría para rescatar a su gente dentro de poco; y que no debían temer ningunas de estas cosas. Se debe asociar el libro del Apocalipsis con el Asia Menor del primer siglo para que su mensaje sea bien entendido hoy en día. No se puede aceptar ninguna interpretación como correcta si hubiera parecido sin sentido a los que primeramente recibieron el libro. Ellos sufrían, eran amenazados y matados. Necesitaban el mensaje de esperanza y valor, por lo tanto el Señor les dio el Apocalipsis. Éste nos dice que Dios puede vencer a todos los enemigos. No hay nadie que pueda oponerse a él, tampoco hay nadie que pueda prevenir que su gente deje de hacer su voluntad. Todo está bajo su control. El Apocalipsis tiene un mensaje de esperanza para toda la gente que quiera seguir a Dios y hacer su voluntad, y un mensaje de completa destrucción para todos los que le desobedezcan (Apocalipsis 21:1-8). †

Sunny David vive en New Delhi, India, y es un evangelista por la radio a través de mucho de India.

Y me dijo: "Estas palabras son fieles y verdaderas." Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

"¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro...vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

"Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último...

"Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana..."

Y el Espíritu y la Esposa dicen: "Ven..." Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. (Del Apocalipsis 22:6-21).